

ones

a Lega-  
noviem  
y 15' a.

cial del  
0 de No-  
nsiva en  
es ayer  
terreno.  
eros más  
s y tro-  
tomando  
trallado-  
stras tro-  
do terre-  
erte con  
ses. En  
as se han  
s, recha-  
los ata-  
la Polo  
lería ha  
so cerca  
inientos  
do ocho

Aleman,  
mann.

o en la  
el 10 de  
las 5 p.

viembre

francés  
que en-  
Armen-  
uvieron  
to pues  
fuerzas  
fensiva.  
or la de  
nán con  
l sur de  
ce muy  
s france  
de Bix-  
Armen  
és, los  
fueron  
L. Nues  
solidado  
ante los  
a mayor  
el canal  
Woevre.  
a región  
y Berry  
no hay  
nuevos  
o contra  
Col de  
deste de  
dos.

en la  
el 9 de  
m.

mbre de  
rts> del  
io de los  
les, ale-  
ento cin-  
terlinas  
o de de  
as prime  
e la que  
de octu-  
de sus  
sus regi-  
periódico

(rina)

arimba,  
a pelicu-  
eopatra.  
ramente  
ía debió  
r moles

el boni  
arzo, de  
z. Será  
e, en la  
ez y de

## La industria en Quezaltenango

Por Sabartés.

En mis artículos al "Diario de Centro-América," he tratado de diversas cosas, ocupando me algunas veces de individuos y obras puramente quezaltecas; mas se ofrece ahora una oportunidad de poner de manifiesto algo acerca de la industria en general, que puede servir de estímulo a los que tengan aptitudes para lanzarse a empresas industriales, de las cuales tan faltos andamos.

La "Sociedad de Artesanos" que desde un principio ha respondido a sus propósitos ha encontrado una ocasión de colaborar en la obra progresiva que es lema de la sociedad sirviendo de intermediaria entre los distintos industriales de esta localidad para llevar sus productos a la Exposición Nacional que habrá tenido lugar en Guatemala durante los días de Minerva.

Algunos de los trabajos los habíamos visto anteriormente expuestos en la última exposición que la "Sociedad de Artesanos" verificó en el pasaje Enriquez.

No nos parece de más dar a continuación una lista de expositores y de los productos por ellos presentados.

En tejidos, industria muy adelantada en Occidente, fué presentado un pañolón de lana, que en nada difiere de los que se importan, el cual es obra de don Lorenzo Godínez. Una sobrecama de seda fué presentada por don Cirilo González cortinas de hilo y seda obra de Olegario González, tapetes de hilo y seda tejidos por don Alejandro Alvarado, cepillo de raíz de pajón, y muestra de la raíz que se utiliza para elaborarlos, presentado por don Antonio Sissino, galápagos de don Pedro Arriola Santiago, zapatos por Jacinto Herrera, calzado de señora, por Sebastián de León, farol con incrustaciones de vidrio, por José S. Rojas, un eincho para hernias, fabricado por don J. Prudencio Lavarreda, y muestras de suela, de don Abraham Castillo Alfaro y don José Corradino Vitola.

La industria de tejidos es conocida y apreciada justamente por todos. Es uno de los productos que se exportan, aun que no en gran escala, y en ciertos casos como una curiosidad artística, que se tiene como rareza indígena. Bien sabemos que muchos de los tejidos que se elaboran en occidente son de gran utilidad para nuestro pueblo, y que en esta industria encuentran su subsistencia muchos tejedores. Es este un ramo muy importante, que al parecer se encausa bajo un punto de vista más amplio y práctico si nos referimos al esfuerzo que notamos en el tejedor Godínez por lo que se desprende del trabajo a que nos referimos. Este señor ha presentado un pañolón perfectamente tejido, y ante el cual no se nota diferencia comparándolo con los que importamos a pesar de poderlos hacer aquí como lo demuestra con su ejemplo el señor don Lorenzo Godínez.

No podemos extendernos en consideraciones que saltan a la vista acerca de la necesidad que experimenta nuestro in-

(Pasa a la 2a. página)

## La Industria en Quezaltenango

(Viene de la 1.ª página)

Industrial de vencer dificultades y seguir por el camino a que las necesidades nos llevan. No hay que repetir que de la industria lo esperamos casi todo y que se nota como un desparter hacia este camino por parte de nuestros artesanos. Sin embargo, no podemos dejar por alto ciertas obras minuciosas que representan un esfuerzo, hasta una prueba de buen gusto, y que no responden, con todo, a las modernas exigencias de producir ampliamente, dentro de un sentido más práctico. Algunos se entretienen en ciertas dificultades que se dan el orgullo de vencer y si logran un objeto que realmente se han propuesto no han logrado llenar completamente una necesidad.

Vemos en el relato que de los objetos expuestos hemos hecho, que la industria zapatera y el ramo de talabartería, son los que han contribuido con mayor número de muestras a la Exposición, y nos parece obligado hablar de las tenerías que han dado facilidades para el engrandecimiento de estas industrias.

Antiguamente las tenerías eran del dominio casi absoluto de los indígenas y las calidades que producían eran ordinarias, despedían malos olores y hacían que la suela usada para calzado se aplastara con el uso. En aquel entonces se puede decir que apenas había zapaterías en Quezaltenango; el calzado que se expendía procedía casi enteramente de la capital, y muchos se veían en la necesidad de recurrir al extranjero. Ahora en la Exposición figura una muestra de suela presentada por don José Corradino Vitola, que fué examinada en el extranjero con magníficas referencias por parte de los técnicos. Desde que se estableció la primera tenería, a la moderna, en este departamento, se ha ampliado de una manera notable la manufactura de calzado, y se han abierto muchos talleres de talabartería. Los trabajos que en estos ramos se han expuesto son una prueba evidente del grado de adelanto a que han llegado tales industrias ayudadas mutuamente.

Tomando por ejemplo la tenería de Vitola, que es la que más conocemos, apuntaremos la circunstancia siguiente. Trabaja suela que produce un término medio anual de trescientos mil pesos, lo que en combinación con las demás tenerías, que son otras dos, nos hace su poner un movimiento de novecientos mil pesos anuales que se quedan entre nosotros, al revés de lo que sucedería si todavía tuviéramos que recurrir a la importación de esta materia prima. Si añadimos que el operario que en las primitivas tenerías ganaba de ciento cincuenta a doscientos pesos mensuales ha logrado un salario mínimo de quinientos pesos, habremos señalado otra de las ventajas que el desarrollo de esta industria ofrece a nuestro proletariado.

Para no cansar la atención del lector, diremos ahora las últimas palabras haciendo notar un adelanto más en este ramo que más nos ha ocupado. De los residuos de la tenería se puede elaborar cola, por una parte y, el pelo de las pieles, residuo que se perdía, se aprovecha para la fabricación de mantillones. Estas dos nuevas industrias que son ramificación de la primera están ensayándose actualmente en la tenería de Vitola y nos ha parecido necesario mencionarlás por las ventajas que reportarán y por significar un adelanto.

Lo demás; la calidad de los productos y la utilidad que reportarán al porvenir de Guatemala el criterio de cada uno y la vista de los objetos lo dirán mejor.